



**Mi Universidad**

**ENSAYO**

*Julio Roberto Gordillo Méndez*

*Ensayo*

*Primer Parcial*

*Interculturalidad y salud I I*

*Dr. Sergio Jiménez Ruiz*

*Medicina Humana*

*Segundo Semestre*

*Comitán de Domínguez, Chiapas, 2 de marzo de 2025*

Los Altos de Chiapas representan un fascinante laboratorio vivo donde tradición y ciencia se entrelazan en la búsqueda de la salud y el bienestar. En esta región, la diversidad cultural y social no es solo un rasgo distintivo, sino una manifestación de resistencia y adaptación ante las influencias externas. A pesar de los intentos de homogeneización, las comunidades indígenas han logrado preservar sus costumbres, sus estructuras de autogobierno y, sobre todo, sus sistemas médicos ancestrales. En este contexto, la hidroterapia se ha convertido en una práctica que simboliza la intersección entre la medicina tradicional y la ciencia moderna, demostrando que la salud es un concepto amplio que abarca tanto lo físico como lo espiritual. Las comunidades indígenas de esta región han sostenido, a lo largo del tiempo, un fuerte sentido de identidad colectiva. Para ellas, el individuo no existe de manera aislada; su valor y propósito solo pueden entenderse dentro de la comunidad. Esta visión del mundo ha permitido la pervivencia de tradiciones como el tequio, una forma de trabajo colectivo donde cada miembro contribuye al bienestar común, y el sistema de cargos, que define una jerarquía basada en el servicio y el compromiso social. Sin embargo, desde una perspectiva crítica, estas estructuras también pueden consolidar desigualdades, particularmente en relación con el papel de la mujer y los jóvenes dentro de la comunidad. La convivencia entre indígenas y ladinos en los Altos de Chiapas ha dado forma a un entramado social complejo donde persisten diferencias en el acceso a oportunidades, particularmente en ámbitos clave como la educación y la salud. Mientras los pueblos indígenas han luchado por mantener su lengua, su vestimenta y sus sistemas de organización, los ladinos han detentado históricamente el poder económico y político. Esta dicotomía influye directamente en la manera en que las comunidades acceden a los servicios de salud, en muchos casos obligándolas a encontrar soluciones alternativas dentro de su propio conocimiento ancestral. En los Altos de Chiapas, la medicina no se ha limitado a la simple oposición entre lo tradicional y lo moderno. Más bien, ha seguido un proceso de hibridación en el que los conocimientos ancestrales se han adaptado y transformado con el tiempo. La herbolaria, por ejemplo, ha encontrado un espacio dentro del mercado global, no solo como un recurso de salud comunitario, sino también como una oportunidad de reconocimiento y sustento económico. Los iloles, los médicos tradicionales de la región, son figuras clave en este panorama. Su labor trasciende la simple prescripción de plantas medicinales; su conocimiento se basa en una comprensión holística del ser humano, donde cuerpo y espíritu deben mantenerse en equilibrio. Sin embargo, en tiempos recientes, la medicina tradicional ha enfrentado

nuevos desafíos. Por un lado, la creciente demanda de tratamientos naturales ha llevado a una revalorización de estas prácticas dentro de la medicina occidental. Por otro, la mercantilización de estos conocimientos plantea el riesgo de despojarlos de su contexto cultural y cosmogónico original. Esta transformación ha generado tensiones dentro de las propias comunidades. Mientras algunos médicos tradicionales han incorporado un lenguaje más científico para legitimar sus prácticas, otros resisten cualquier intento de racionalización que despoje a la medicina de su dimensión espiritual. Desde la perspectiva de un estudiante de medicina, esta tensión representa un dilema ético: ¿cómo integrar estos conocimientos al sistema de salud sin despojarlos de su esencia y significado? Uno de los ejemplos más interesantes de esta fusión entre lo ancestral y lo moderno es la hidroterapia. Desde tiempos antiguos, las comunidades indígenas han atribuido propiedades curativas al agua, viéndola no solo como un elemento fisiológico, sino como un canal de conexión con lo sagrado. Los manantiales y ríos no son simples cuerpos de agua, sino espacios de sanación donde confluyen lo físico y lo espiritual. Desde una perspectiva médica, la hidroterapia tiene bases científicas sólidas. Sus efectos térmicos, mecánicos y psicológicos han sido ampliamente documentados en la literatura médica. Los baños termales, las compresas y las duchas frías han demostrado ser eficaces en el tratamiento de enfermedades musculares, trastornos circulatorios y afecciones del sistema nervioso. La balneoterapia, además, ha sido reconocida por su impacto positivo en la salud mental, ayudando a reducir el estrés y promoviendo el bienestar general. Sin embargo, lo que hace particularmente interesante a la hidroterapia en los Altos de Chiapas es su dimensión simbólica. Para las comunidades indígenas, el agua no solo cura el cuerpo, sino también el alma. Esta visión ofrece una oportunidad valiosa para repensar la medicina desde una perspectiva más integradora, en la que ciencia y cosmovisión indígena no se excluyan, sino que se complementen.

### Conclusión

El estudio de la medicina en los Altos de Chiapas revela que la salud es un concepto que va más allá del tratamiento de enfermedades. Es una construcción social y cultural en la que la tradición y la modernidad dialogan constantemente. A través del análisis de los usos y costumbres, la medicina tradicional y la hidroterapia, es posible observar cómo estas comunidades han encontrado formas de resistencia y adaptación en un mundo en constante cambio.

Como futuros médicos, el reto es comprender estas dinámicas y encontrar maneras de integrar estos conocimientos sin despojarlos de su esencia. La hidroterapia y la medicina indígena no deben verse como oposiciones a la medicina occidental, sino como oportunidades para construir un modelo de salud más inclusivo y respetuoso con la diversidad cultural. En un mundo donde la ciencia avanza a pasos agigantados, quizás la verdadera innovación radique en mirar hacia atrás y aprender de quienes han sabido mantener un equilibrio entre el cuerpo, la comunidad y la naturaleza.

## Referencia Bibliografica

1. Gomez Peralta, H. (2005). Los usos y costumbres en las comunidades indigenas de los Altos de chiapas como una estructura conservadora. Estudios Politicos, (5), 121-144. Universidad Autonoma de Mexico.
2. Ayora Diaz, S. S. (2010). Modernidad alternativa: medicinas locales en los altos de chiapas. Nueva antropologia A.C, 23 (72)
3. Bourgeois, P. (2016). Como curarse con la arcilla. Editorial de vecchi
4. Louis Bernol, (S,F). Hidroterapia: Concepto, indicaciones, contraindicaciones, principios general, tipos de agua, temperatura y efectos fisiologicos, terapeuticos. Louisber nol.com